



manuel
lópez casquete

las
2
puertas

la reconciliación
interior en la
experiencia del
silencio

2^a
edición

Desclée De Brouwer

MANUEL LÓPEZ CASQUETE DE PRADO

LAS DOS PUERTAS
LA RECONCILIACIÓN INTERIOR
EN LA EXPERIENCIA DEL SILENCIO

2ª edición

DESCLÉE DE BROUWER
BILBAO - 2007

ÍNDICE

Presta atención a las puertas que se abren y se cierran para ti en este momento	15
Camina a través de las que se abren y aprende de las que están cerradas	19
Dios te escucha a cada instante, de eso no hay duda	27
No obstante, todo sucede de acuerdo con las leyes de la vida y a su debido tiempo	33
Esto significa que algunas piezas del puzzle deben encajar en su lugar antes de que puedan hacerlo las siguientes	39
Si intentas saltarte o meter prisa a algunas piezas o partes, el puzzle carecerá de una base sólida	47
No intentes forzar ninguna puerta que aparezca cerrada ante ti	53
En lugar de ello, plantéate si esa puerta está cerrada porque tu camino no discurre por ahí	61

O si es simplemente un signo de que todo ha de suceder a su debido tiempo	69
Busca las puertas que se abren	73
Y camina a través de ellas confiado y agradecido . .	79

Los torvos avisperos del ruido
empañan nuestras horas,
ocultan al silencio
codicias de caminos interiores;

alejan sin remedio
los senderos profundos de la vida,
el hálito de Dios al Universo;

se llevan lo que siempre
estuvo con nosotros:

la calma de la sed y de las sombras,
el rastro de la dicha sosegada,
la firma de la paz con uno mismo.

Francisco Marín Paz

Hace algunos meses cayó en mis manos un texto de una autora cuyo nombre no había escuchado. No era un texto que yo hubiera buscado; antes bien llegó a mí de forma sorpresiva, por una de esas aparentes casualidades que con tanta frecuencia suceden en la vida.

Lo cierto es que ese texto ha sido una auténtica inspiración para la escritura de este libro. Sigo sin saber nada de su autora, Doreen Virtue, pero, donde quiera que esté, deseo expresarle toda mi gratitud por este hermoso regalo.

“Presta atención a las puertas que se abren y se cierran para ti en este momento. Camina a través de las que se abren, y aprende de las que están cerradas.

Dios te escucha a cada instante, de eso no hay duda. No obstante, todo sucede de acuerdo con las leyes de la vida y a su debido tiempo. Esto significa que algunas piezas del puzzle deben encajar en su lugar antes de que puedan hacerlo las siguientes. Si intentas saltarte o meter prisa a algunas piezas o partes, el puzzle carecerá de una base sólida.

No intentes forzar ninguna puerta que aparezca cerrada ante ti. En lugar de ello, plantéate si esa puerta está cerrada porque tu camino no discurre por ahí, o si es simplemente un signo de que todo ha de suceder a su debido tiempo.

Busca las puertas que se abren y camina a través de ellas confiado y agradecido”.

Doreen Virtue

PRESTA ATENCIÓN A LAS
PUERTAS QUE SE ABREN Y
SE CIERRAN PARA TI
EN ESTE MOMENTO

Una de las actitudes más importantes en la vida es prestar atención. Toda práctica espiritual profunda nos invita a ello. Es el viejo aforismo escrito sobre la entrada del templo de Apolo en Delfos: “*conócete a ti mismo*”.

Efectivamente, para conocerse a uno mismo, para conocer nuestros impulsos, los motivos y movimientos de nuestra mente, los senderos profundos de la vida, no hay otra vía distinta a ésta: prestar atención. Observar íntimamente dónde se generan nuestros pensamientos y sentimientos.

Lo que ahora planteamos al lector es prestar atención a algo muy concreto: las puertas que se abren y se cierran para nosotros en estos momentos.

La vida siempre nos conduce, nos acuna, nos guía. Siempre tiene para nosotros un camino, una puerta que abre a nuestro paso. Y no sólo se abre a nuestro paso, se abre también PARA NOSOTROS, ya que la vida siempre es pura donación. Todo se nos da sin que nosotros tengamos que hacer mérito para adquirirlo. El cielo, el

sol, las estrellas, la luz, el viento y la naturaleza toda. No tenemos que hacer nada. En cada momento se nos está donando una enorme cantidad de cosas hermosas en pura y total gratuidad.

Como decimos, es hermoso y clarificador hablar de puertas que se abren para nosotros, para nuestro total y profundo disfrute. Para que las vivamos a fondo, con plenitud, en el colmo de nuestra felicidad. Puertas que se abren a nuestro paso. Puertas y caminos que nos son regalados en cada momento.

No nos es difícil ver cuáles son esas puertas. Basta con echar una mirada a nuestro alrededor y ver qué nos es donado por parte de la vida en este momento. Qué cosas, qué personas, qué trabajo, qué hogar, qué situaciones nos trae la vida en estos momentos.

Pero también existen cosas que nos son negadas. Puede que en estos momentos se nos esté negando la salud, la compañía de alguien querido, la presencia de un trabajo, una pareja... Estas son las puertas que están en estos instantes cerradas para nosotros.

La vida siempre nos mece, nos arrulla. A veces no nos conduce por donde nosotros habíamos anhelado. El propio discurrir de la vida choca con frecuencia con nuestras expectativas. O incluso a veces nos niega cosas de primera necesidad: la salud, la alegría, la vida de alguien querido, el amor de la persona amada...

Invito al lector a comenzar la lectura del libro haciendo esa reflexión, prestando atención a unas y otras puertas: a las que percibimos como “puertas abiertas”, como oportunidades, dichas, motivos de alegría... Y también a las que están cerradas, aquellas por dónde querríamos que fluyese nuestra vida y no lo hace. Simplemente la vida no nos está dando la oportunidad de discurrir por ahí. Unas y otras dibujan nuestro presente, el contenido de nuestra existencia. Todas ellas se nos entregan en este preciso momento como una invitación a la vida.

CAMINA A TRAVÉS DE
LAS QUE SE ABREN Y
APRENDE DE LAS QUE
ESTÁN CERRADAS

Es fácil caminar por las puertas que se nos abren. Lo importante es estar atentos a esas puertas, transitarlas con total atención a los momentos que nos depara la vida a través de ellas. Ellas representan toda la dicha, toda la bondad, todo el amor, toda la felicidad...

Este es el sentido de las puertas abiertas. Es una expresión ciertamente hermosa. La puerta abierta es imagen de la casa que se abre. Es hospitalidad, acogida, la posibilidad del encuentro con el amigo, con la familia, con la persona amada. Una puerta que se nos abre es una barrera que se aparta para que nuestro paso pueda continuar.

Tras una puerta abierta puede haber unos brazos que estrechar, unos besos que dar, un rostro querido, una sonrisa, una caricia que recibir... Tras la puerta abierta está el descanso, el resguardo, un lugar para refugiarnos del frío o del calor. Puede haber una candela donde calentarnos o una jarra de agua fresca para calmar nuestra sed. Puede haber una silla, puede haber compañía.